



# Historias de Liberia

## Una población atrapada en un ciclo de violencia y desplazamiento

### Resumén del informe

Publicado por Médecins Sans Frontières en julio de 2003

Document en provenance du site internet de Médecins Sans Frontières

<http://www.msf.fr>

Tous droits de reproduction et/ou de diffusion, totale ou partielle, sous quelque forme que ce soit, réservés pour tous pays, sauf autorisation préalable et écrite de l'auteur et/ou de Médecins Sans Frontières et/ou de la publication d'origine. Toute mise en réseau, même partielle, interdite.

# Historias de Liberia

## Una población atrapada en un ciclo de violencia y desplazamiento

Médicos Sin Fronteras, Julio de 2003

Durante los últimos 14 años, Liberia ha sido el escenario de sucesivas guerras que continúan cobrándose la vida de numerosas víctimas civiles. La batalla para hacerse con el control de Monrovia, que volvió a poner el país en primera página en julio y julio de 2003, es sólo una entrega más de una violenta historia que empezó en 1989. Sólo la primera guerra, que duró siete años, se cobró la vida de por lo menos 80.000 liberianos según los cálculos más conservadores.

Médicos Sin Fronteras (MSF) ha prestado y continúa prestando asistencia a la población liberiana refugiada en Sierra Leone, Guinea y Costa de Marfil así como a los desplazados liberianos dentro de su propio país. Cada día, relatan a nuestros equipos su continua búsqueda de la seguridad perdida. La típica historia empieza siempre con un ataque a una aldea que provoca la huida a los bosques de sus pobladores, que o bien regresan a sus hogares para volver a huir una vez más de un nuevo ataque, o emprenden el camino hacia un campo de desplazados donde tampoco encontrarán la seguridad buscada. Este ciclo de violencia y desplazamiento a menudo continúa durante años.

MSF ha recopilado algunas de estas historias en un documento que espera generar un mayor entendimiento de la situación que la población liberiana tiene que vivir. Son historias todas ellas que se centran en el periodo de 1999 a finales de junio de 2003 y que describen un terrible panorama prácticamente desconocido fuera de su país. Lo que queda claro, no sólo es la violencia extrema a la que diariamente está expuesta la población, sino también los actos de violencia perpetrados tanto por las fuerzas del gobierno como por los grupos rebeldes.

**Historias de Liberia** se divide en tres capítulos de acuerdo con las diferentes etapas de la huida. El primer capítulo muestra las razones por las que tantas familias no han tenido otra elección que huir de sus aldeas y esconderse en el bosque. El segundo describe la violencia a la que se enfrentan durante la huida. El tercer y último capítulo trata de la falta de seguridad y asistencia una vez llegan a los campos de desplazados o refugiados.

Aunque son relatos de lo que ha ocurrido en un pasado reciente, es importante recordar que se trata de una realidad de hoy para muchos – probablemente para la mayoría - de liberianos.

Las partes beligerantes tienen la obligación de respetar los derechos de la población civil. En Liberia, sin embargo, hacen exactamente lo contrario y de forma rutinaria violan los derechos de las personas.

-----

**Para impedir más sufrimiento innecesario, MSF exhorta a las partes beligerantes en Liberia, las tropas gubernamentales y las fuerzas rebeldes, a que:**

- Den un trato humano a la población civil bajo cualquier circunstancia y que pongan fin a las matanzas indiscriminadas, la violencia sexual, la extorsión y el reclutamiento forzado,
- Permitan a los civiles el acceso seguro a los servicios más básicos y suministros de primera necesidad para garantizar su supervivencia, como alimentos y material médico y medicamentos,
- Permitan a las organizaciones humanitarias un acceso seguro a la población civil en toda Liberia,
- Aseguren el derecho de todo liberiano a salir de su país.

**MSF exhorta a los gobiernos anfitriones de refugiados liberianos a que:**

- Continúen proporcionando protección y asistencia a los refugiados liberianos, con el apoyo del ACNUR,
- Mantengan sus fronteras abiertas para los liberianos que busquen seguridad fuera de sus madre patria.

-----

**1. La Huida**

*”Cuando entraron en Lofa, tanto las tropas del gobierno como los rebeldes cometieron muchas matanzas. Mis hermanos fueron asesinados. Muchas personas huyeron al boque y algunas consiguieron llegar a Guinea y Sierra Leone. Yo decidí dirigirme a Monrovia con mi esposa, mi madre y mis hijos, pero cuando llegamos allí la vida resultó ser muy difícil”*

La mayoría de personas huyen de sus aldeas tras estos violentos ataques, que tienden a realizarse sin aviso previo y a veces incluso en plena noche. Con frecuencia, los habitantes mueren víctimas de ráfagas indiscriminadas. Los miembros de las familias se separan, muchos niños pierden de vista a sus padres.

Los ataques por parte de los rebeldes y de las fuerzas del gobierno van con frecuencia acompañados de violencia sexual. Las mujeres y niñas son separadas de sus familias y forzadas a quedarse con las tropas. Aunque es difícil hablar abiertamente de este tema, incluso si a veces no se explica de forma explícita, las entrevistas dejan entrever que las violaciones y los abusos sexuales están a la orden del día.

*“Los soldados nos cogieron a mi y a mis amigas pero cuatro conseguimos escapar. Pasé una noche con los soldados. Nos fuimos en un momento de caos. Nos dispararon pero no lograron alcanzarnos. Corrimos hasta el bosque. Pasé allí tres días y después me fui a Sinje”*

Como este tipo de ataques violentos se suceden por todas partes, algunas personas deciden no esperar a que también les ocurra a ellos y abandonan sus hogares antes de que la guerra llegue a sus aldeas. Este es sobre todo el caso de familias en las que hay chicos jóvenes, a quienes ambas partes obligarán a luchar si les atrapan. Hay numerosas historias de niños a quienes se ha reclutado y dado armas. A veces, las chicas también son forzadas a unirse a las tropas y luchar.

Desde el año 2000, los trabajadores humanitarios no han tenido acceso a tres cuartas partes del país. Los liberianos que han llegado a los campos de Sierra Leone y Guinea hablan de la enorme falta de alimentos y asistencia médica para aquellas personas que todavía viven atrapadas en zonas inaccesibles.

## 2. El camino

*“Pasamos varios meses en el bosque sin apenas alimentos, prácticamente no comiendo más que batatas.”*

En el bosque, las personas intentan sobrevivir comiendo lo que les da la naturaleza: batatas, bananas, mandioca. A menudo es tan poco que las familias pasan mucha hambre durante un largo periodo de tiempo. Los que enferman suelen morir debido a la falta de asistencia médica.

*“Soy de Bomi Hills. Vivía con mi familia, pero ahora estamos separados. Solía ir a la escuela. Tenía una vida feliz con mi familia y mis amigos. El año pasado se produjo un ataque y tuvimos que irnos al bosque donde pasé tres días. Los niños morían. Teníamos hambre y había muchos enfermos. Mi padre murió.”*

En 2002 y 2003, muchos se dirigieron a Monrovia y acabaron en campos situados justo a las afueras de la ciudad. Antes de llegar allí, de nuevo se ven expuestos a muchas formas de violencia, incluyendo violaciones y reclutamientos forzados. Los ataques durante el camino se cobran aún más vidas, y el riesgo de ser alcanzados por balas perdidas les acecha constantemente.

También les roban las pocas pertenencias que han conseguido llevarse consigo. Casi todos describen como el dinero y pertenencias que llevaban consigo les fueron robados durante el camino. Esto ocurre frecuentemente en los controles, donde los abusos arbitrarios y las extorsiones son la norma. También ocurre en las fronteras que las personas intentan cruzar en busca de seguridad.

*“Cuando llegamos a Bo Waterside intentamos cruzar a Gendema. Nos pidieron 150 dólares liberianos, pero negocié hasta rebajarlo a 125 dólares, porque eso era lo único que teníamos. Mi esposa lloraba porque no sabía como saldríamos adelante y todos teníamos hambre”.*

Pero no hay garantía de que, incluso pagando, puedan cruzar a un lugar más seguro. En las fronteras, a los civiles a menudo se les deniega el permiso de cruzar y se les obliga a regresar.

*"Pagué 250 dólares liberianos para conseguir el permiso de cruzar la frontera con Guinea. Al otro lado de la frontera, tuvo lugar una nueva selección y se negó la entrada a mis dos hijos de 20 y 25 años. Les enviaron de regreso a la otra parte a manos de los rebeldes. Ahora estoy aquí con mis dos hijas de 14 y 10 años. Cada noche lloro por mi marido que murió durante el ataque y por mis dos hijos cuyo paradero desconozco”.*

La propia traidora naturaleza también se ocupa de cobrarse sus víctimas, particularmente durante la huida mientras escapan de la persecución de las tropas de uno u otro lado. En junio de 2003, muchos desplazados en Monrovia explicaron a nuestros equipos como tuvieron que abandonar a sus parientes cuando se quedaron atrapados en los pantanos que rodean parte de la ciudad.

### 3. De campo a campo

Muchos liberianos primero huyen dentro de Liberia, buscando refugio con parientes en otras ciudades o en campos de desplazados. A medida que se van acercando los combates al lugar donde se refugian, las personas se ven obligadas una y otra vez a escapar con la primera línea de fuego rozándoles los talones. Muchos cruzan fronteras internacionales hacia Guinea, Sierra Leona o Costa de Marfil, donde ahora viven como refugiados.

Sucesivamente, los propios campos en Liberia son el blanco de ataques y saqueos. Con frecuencia, contrariamente a lo que prometían, resultan no ser un refugio seguro”.

*“Me encontraba en casa cuando los rebeldes atacaron este campo hace dos semanas. Saquearon casa por casa. Me pidieron que les diese todo mi dinero – les di todo lo que tenía, mil dólares liberianos. Me quedé aquí con mi familia y los rebeldes permanecieron una semana quedándose con todo – colchones, dinero, pantalones y alimentos.”*

En los campos, generalmente impera la ley del más fuerte. Los más vulnerables a menudo son víctimas de la explotación, incluyendo la explotación sexual. Las personas solamente reciben raciones limitadas de alimentos y eso sólo si han sido correctamente registradas (la situación es tan caótica que muchas personas llegan a los campos sin haberse registrado antes). La mayoría de las personas que viven en campos de refugiados o desplazados no tienen ni empleo ni medios de subsistencia para ellos o sus familias y muy poca actividad social. Dependen completamente de la asistencia humanitaria, que en algunos campos es prácticamente inexistente.

-----  
La versión completa de **Historias de Liberia, una población atrapada en un ciclo de violencia y desplazamiento** está disponible en inglés en la web internacional de Médicos Sin Fronteras: [www.msf.org](http://www.msf.org).